

# De Londres a Pittsburg, más norm

**El G20 pide regularizar las bonificaciones pero no fija límites a la remuneración variable de los altos ejecutivos. De Londres a Pittsburg se ha dado un gran paso, pero las conclusiones de la reunión del G20 dejan de nuevo muchos puntos abiertos.**

JOSÉ HERVÁS

Queda todavía mucho trabajo por hacer. EEUU ha dejado caer su peso sobre las conclusiones de la Cumbre. El enfrentamiento entre las posiciones de Francia y de Estados Unidos se mantiene, con una solución salomónica más próxima a las exigencias de **Obama** de no fijar límites que a las pretensiones de **Sarkozy** de hacerlo modulándolas en el tiempo. No

No habrá límite al nivel salarial pero devolverán los bonus si los resultados son malos

habrá límite al nivel de ingresos salariales de los ejecutivos, exigencia principal de Estados Unidos, pero tendrán que devolver su bonus si los resultados de las entidades que gestionen son malos. En cuanto al futuro, el G20 ha pedido alcanzar un acuerdo para finales de este año sobre las nuevas normas mundiales sobre las bonificaciones de los banqueros, así como un aumento de las reservas de las entidades financieras.

El documento, preparado por los ministerios de Economía del grupo de los 20 países más España, Holanda, Polonia y la Comisión Europea, en los últimos días, no refleja, sin embargo, que se impongan lí-

mites estrictos al volumen de las bonificaciones, como había insistido en particular el presidente francés, **Nicolas Sarkozy**.

Hemos avanzado algo en el reconocimiento de los responsables de la situación. Según la declaración final de la cumbre que ha durado unas escasas 24 horas, celebrada en la ciudad de Pittsburgh en EEUU, las causas de la enorme fragilidad financiera se deben a agujeros negros importantes de la normativa, además de la asunción de riesgos imprudentes e irresponsables por parte de los bancos y otras instituciones financieras.

En el documento final de las conclusiones, los miembros del G-20, cuyas economías suponen el 85% del Producto Interno Bruto mundial, piden un acuerdo sobre normas mundiales que vincule la remuneración de los banqueros al cumplimiento a largo plazo de las empresas que dirigen y que esté sujeta a devolución si las cuentas de esas entidades empeoran. El G20 también aboga porque las agencias reguladoras tengan el poder de revisar los sistemas de remuneración de las compañías y puedan modificarlos si quiebran o requieren de intervención pública.

El documento señala que resulta "importante alcanzar un acuerdo internacional para finales de 2009 sobre los elementos de las estructuras de remuneración que son vitales para la estabilidad financiera". El sistema actual de compensación favorece la toma de riesgos, pues los banqueros ga-

Foto de familia de todos los mandatarios reunidos en la reunión del G20 en Pittsburgh



nan primas por los beneficios a corto plazo de las empresas, incluso si debilitan sus cuentas a medio plazo o si las participaciones de los accionistas sufren importantes descensos, como ha sido el caso de los dos ejercicios pasados.

Este ha sido el tema por el que más ha batallado la Unión Europea. Estados Unidos en cambio ha insistido en la necesidad de aumentar el capital de las entidades financieras a través del capital obligatorio de la banca, como queda explícitamente recogido en el documento. Este recoge explí-

citamente que si bien la reforma del sistema tiene muchas facetas, su centro de gravedad debe centrarse en aumentar las reservas de capital, que es el que permite a los bancos asumir posibles quebrantos.

## Cerrar entidades

El G20 también apoya dar a los gobiernos herramientas más poderosas para poder cerrar entidades que quiebran. Esta propuesta está recogida ya en el proyecto de reforma financiera que la administración Obama ha presentado al Congreso de los Estados

## CAMBIO CLIMÁTICO

El documento también contiene toda una sección sobre el cambio climático y la utilización de las energías verdes, términos queridos por **Zapatero**, ahora que se prepara para enviar al Congreso su proyecto de Economía sostenible, y en la que el Grupo-20 se compromete a aumentar la transparencia del merca-

do del petróleo y del gas natural, así como mejorar la supervisión de los contratos de futuros.

Las oscilaciones desorbitadas de los precios han coadyuvado al desarrollo desequilibrado de la economía mundial en los últimos tres años. La mayor deficiencia de este apartado está en que la gran generalidad de los países pro-

# mas, más reservas y mayor control



Unidos. Pase lo que pase en los demás países, las entidades que operen en su ámbito de actuación tendrán que verse sometidas a esta legislación. Entidades europeas, españolas entre ellas, en muchas ocasiones han pedido a sus gobiernos respectivos tratar de adaptar al máximo la legislación nacional a la de Estados Unidos, pues en todo caso deben adoptarla una vez que actúan en su territorio.

Los jefes de estado o de Gobierno presentes en EEUU declaran en el documento final que a corto plazo deben conti-

nuar respaldando la actividad económica hasta que la recuperación se afiance claramente. En la práctica se da por hecho que se mantendrá el actual sistema, antes de dar por cerrado el período de crisis durante el 2010.

En el terreno práctico el G20 pide a los miembros que establezcan, en cooperación con el Fondo Monetario Internacional, un proceso transparente y creíble para retirar el apoyo fiscal y monetario extraordinario, y el respaldo al sistema financiero internacional. Se pretende reducir los desequilibrios, dadas las mayores posibilidades de ayuda que mantienen los países más desarrollados sobre los en vías de desarrollo.

## Fortalecimiento del FMI

Propone el G20 sentar las bases para un crecimiento mundial más equilibrado, para lo que considera necesario un aumento del ahorro privado y la reducción de los déficits de algunos países. A otros les propone ayudar a la demanda interna. Como es tradicional en los comunicados de los organismos internacionales, tampoco el G20 se ha librado de pedir la introducción de reformas estructurales que aumenten el potencial de crecimiento de sus paí-

ses miembros. Aunque el documento no cita los nombres de los países concretos, se trata de una cuestión promovida por Washington para tratar de corregir su enorme déficit exterior con China, Japón y Alemania.

El documento final de la cumbre de Pittsburgh advierte que si no hay un ajuste y un realineamiento en las fuentes de la demanda mundial, el FMI estima que el crecimiento

Estados Unidos no tiene que ser el único que tire del consumo y el comercio mundial

global será inaceptablemente bajo. Recoge así las llamadas realizadas por **Barak Obama** a la comunidad internacional para que no sea Estados Unidos el único que tenga que tirar del consumo y del comercio mundial.

En el terreno de lo concreto el G20 propone que en noviembre se inicie un proceso de "evaluación mutua" de las políticas nacionales y encarga al FMI vigilar que los países tomen medidas que promuevan el reequilibrio de la demanda mundial e informar al Grupo al respecto de forma semestral.

El Fondo Monetario Internacional es el organismo que más veces es aludido en el documento como la nueva fuerza de estímulo y regulación del sistema financiero internacional. En este caso se recogen las propuestas tanto de Rusia, China, como de algunos de los países emergentes para darle más funciones e independencia a esta institución. En este sentido se propone que China y su moneda pasen a jugar un papel relevante en el nuevo or-

den económico mundial. Todo ello supondrá la caída del peso de la Unión y de algunos de sus países miembros. Sobre ello ha alertado sobre todo el presidente de Francia, **Nicolas Sarkozy**, quien niega que de forma individual, los países de la Unión estén sobrerrepresentados.

## Iberoamérica presiona

Por su parte Brasil, México y Argentina han presionado en Pittsburgh para lograr un compromiso de reforma del FMI en línea con la conclusión final en la que se lee que los países ricos transfieran por lo menos un 5% de su voto a las naciones en desarrollo dinámicas. Brasil sería uno de los grandes beneficiados con la nueva redistribución del voto en el FMI, junto con China, Rusia e India, pues son naciones que han tenido un crecimiento mayor que la media mundial en la última década, pero cuya representación en el organismo no ha crecido a la par.

En teoría los países sobrerrepresentados son algunas pequeñas naciones europeas, como Bélgica, Dinamarca o Suiza, que tienen más influencia en el Fondo que lo que les correspondería puramente por el tamaño de sus economías. Son los que más se resisten a estos cambios.

Estados Unidos no perdería poder con la reforma. Su 17% de voto en el Fondo es algo inferior al porcentaje que representa su Producto Interno Bruto en la economía mundial. Si bien cuenta con derecho de veto al superar el 15% de peso. Argentina también aboga por la reforma del Fondo, aunque su interés especial es que se flexibilicen las condiciones por las cuales los países pueden recibir sus préstamos. México que se ha beneficiado recientemente de un pequeño reajuste del voto no considera una prioridad esta reforma.



Los productores no están en G20.

ductores de petróleo, no forman parte de este cada vez más selecto club del G20. Así el G20 se compromete a racionalizar y retirar gradualmente los subsidios que abaratan los combustibles fósiles, pues promueven, según los países que han participado en la cumbre al consumo derrochador de estas energías.